

CULTURA

MIQUEL LÓPEZ CRESPI **Escritor**

«Llorenç Villalonga fue un escritor catalanista porque fracasó en castellano»

LAURA JURADO / Palma

En 1970 Llorenç Villalonga pasaba frente al escaparate de la librería L'Ull de Vidre. Miquel López Crespi le observaba desde el interior planeando, algún día, poder novelar la vida de aquel literato. Han hecho falta cuatro décadas para encontrar «el momento» y convertirlo en el personaje central de *Una Arcàdia feliç*, Premio de Narrativa Pare Colom 2010 que ahora publica Lleonard Muntaner. La novela descubre la faceta falangista de aquel escritor en el inicio de una trilogía que analiza la Mallorca de los vencedores y la represión en tiempos de la Guerra Civil.

Pregunta.— Vuelve a la Guerra Civil pero esta vez desde el punto de los vencedores.

Respuesta.— Sí, es un gran cambio. Era complicado meterse en la Palma de la gente que ganó la guerra y que ejerció la represión. Mi intención era situar ese mundo de los vencedores, el papel de la Iglesia, los italianos que llegaron a Mallorca.

P.— ¿Cree que es una óptica poco tratada en la literatura mallorquina?

R.— Hasta ahora no se ha hecho una inmersión como ésta en el mundo de los militares, de los aristócratas y del clero.

P.— Un universo en el que Llorenç Villalonga, presentado como Salvador Orlan, juega un papel fundamental.

R.— Sí, esta tierra tiene contradicciones curiosas. Villalonga fue un anticatalanista y falangista muy activo que nunca sufrió consecuencias por ello. Tuvo un papel muy destacado en 1936 en la época más oscura de la represión. Sin embargo, tenemos a Emili Darder que pese a su gran labor médica acabó fusilado.

P.— ¿Una faceta que hasta ahora se ha obviado?

R.— Hay todo un surtido de escritores e historiadores que infravalora esa etapa falangista y que ha querido ocultarla. Y la verdad es que no fue un pecado de juventud porque tenía 40 años. Se han querido fijar en sus obras posteriores, pero la historia es la historia. Se han quedado con que fue un escritor en catalán y olvidan el anticatalanismo que practicó antes.

P.— ¿Cuándo se produjo la conversión?

R.— Fue un producto de los años 60. En Mallorca no había una literatura moderna como en Cataluña o en otros países, sólo una corriente ruralista. Es entonces cuando Llorenç Villalonga se sitúa en el punto de mira: escribía muy bien, tenía tanto. Y con ayuda del editor Joan Sales se le catapultó como escritor catalán.

P.— ¿Y qué fue de su anticatalanismo?



El escritor Miquel López Crespi.

«Fue un anticatalanista y falangista muy activo que ni se arrepintió ni sufrió consecuencias por ello»

R.— Desapareció. Actuó según su conveniencia y comenzó a hacerse pasar por liberal. Si Llorenç Villalonga se convirtió en un escritor catalán fue porque antes había fracasado en castellano. Ni siquiera tenía un gran dominio del catalán.

P.— ¿Nadie criticó el cambio?

R.— No. Él ya era un escritor admirado. Tenía la fama de *Mort de dama*. En mi novela está muy presente su obsesión por ser escritor. Fue psiquiatra pero su profesión acabó sirviendo de inspiración literaria. En ese sentido para él no estaba más que aprovechando una oportunidad y cumpliendo un deseo.

P.— Se ha hablado también del apoyo de

Cataluña, ¿se alejó también del mallorquismo?

R.— No, eso no. Llorenç Villalonga es una expresión del mundo de Mallorca que desaparece ante la modernización aunque sí vivía estancado una década atrás. En aquella Mallorca serena y aristocrática de los años 20 donde se leía a Voltaire.

P.— ¿Diría que *Una Arcàdia feliç* es la caída de un mito?

R.— No, porque no es algo nuevo, ya se conocía. Su hermano, Miguel Villalonga, fue el jefe de la censura a la prensa en la época, y eso es difícil de esconder. Y él, además de alabar el régimen en la prensa, escribió *Centro*, considerado la biblia de la derecha mallorquina. Me han preguntado si no tengo miedo al escribir esta novela, me parece algo absurdo. Toda la información histórica está totalmente contrastada. Mi intención ha sido situarlo en el momento. El mismo título, *Una Arcàdia feliç*, fue la expresión con la que él definió su vida en plena posguerra.

P.— En la novela asegura que por la casa de Villalonga pasó gran parte de la futura generación literaria de los 70 pero que a otros, como usted, les condicionó su militancia antifascista. ¿Hay algo de restitución en la novela?

R.— Bueno, probablemente nuestra actitud fue un error. Éramos mucho de izquierdas, aquél un tiempo de represión y Villalonga un hombre muy señalado. Desde luego en la novela no hay nada de rencor, he pretendido buscar un punto objetivo porque yo no tengo nada que ver con el hombre que era entonces.

P.— ¿Igual de objetiva que su adhesión al falangismo?

R.— Sí. No podemos hacer trampas con la historia ni disimular su reaccionarismo. No se puede mitificar a alguien que calificó al Papa Juan XXIII como comunista por defender la libertad de los pueblos. Existen dos formas de matar y una es la de los servicios intelectuales que no se manchan las manos. ¿Quién pinta más, el que dirige la operación o el que aprieta el gatillo?

P.— ¿Aquel activismo nunca le trajo consecuencias?

R.— No. Él estuvo siempre tranquilísimo. Nunca —ni en sus obras, ni en artículos ni en entrevistas— hizo ninguna reflexión o rectificación sobre lo que pasó. Incluso llegó a decir que no le había quedado «más remedio» que hacerse falangista «para salvar muchas vidas». ¡No se podía tener más cara!



[sic]

LLUCIA RAMIS

Hienes amb dos clítoris i rumors

Quan es posa les ulleres grosses de pasta, Javier Tomeo se sembla a Leo Bassi. Seu a la terrassa del Cosmos, pren RedBull i li diu a una vella: «Ei, mossa!». Ella li somriu amb una boca desdentada. Tomeo duu bastó i avui interpreta el paper de divo empenyat. Ronseja abans d'anar cap al Museu de Cera, on ha de presentar *Los enemigos*, un llibre que va publicar fa més de 36 anys i que ha recuperat Alpha Decay.

És amic dels editors. Amb el culte Enric Cucurella va passar l'estiu en un balneari. Abans dinaven els caps de setmana a Cal Pinxo, on hi havia una cambra moldava que els agradava, i planejaven anar al zoo per veure una hiena que, diuen, té dos clítoris. «No ho expliques bé», em corregiria ara, «totes les hienes tenen dos clítoris; un està més desenvolupat que l'altre». Tomeo li aconseguí a Ana S. Pareja la seva primera feina com a editora, i ella trepitja fort amb la publicació de Micah P. Hinson i Pola Oloixarac. Si tot va bé, d'aquí a poc es penjarà una altra medalla.

Qui ha apostat per Tomeo tant com ell mateix és Jorge Herralde, que ahir anunciava públicament (segurament sense voler) que busca successor per dirigir Anagrama: algú més jove que ell i «còmplice dels nous temps». La xarxa socioeditorial treu quasi tant de fum com quan s'atorgà el Nobel de literatura. Si Herralde ho ha reconegut, significa que el tema està tancat. Qui ocuparà el seu lloc, segons la rumorolo-



L'escritor Javier Tomeo. / QUIQUE GARCÍA

gia? Per la seva feina acurada i impecable, Luis Solano n'és un dels candidats, recull al seu catàleg autors com Robertson Davies, Yoram Kaniuk, William Maxwell o Ann Beattie. Però no té cap sentit que hereti una altra editorial quan va començar des de zero amb Libros del Asteriode, que ha esdevingut una marca de qualitat.

Seria més creïble el tàndem format per Eugènia Broggi i Kiko Amat. Ella és l'editora d'Empúries, la qual cosa podria suposar un handicap per l'etiqueta del català. El seu marit, escriptor, col·labora amb Herralde però, malgrat que en sap molt i és bon lector, està contaminat pel seu fanatisme vers una literatura massa pop-moderna. N'hi ha que aventuren el pas de la directora d'una gran editorial cap al segell independent.

En qualsevol cas, ser successor de Jorge Herralde és un mal negoci: ell és insubstituïble i qui estigués al seu lloc hauria de suportar les comparacions durant la resta de la seva carrera. A més, la bona feina dels fundadors de Perifèrica, Blackie Books, Sajalín i Impedimenta, per exemple, fan que els pitjors enemics d'Anagrama no siguin els grans grups, sinó l'interès sobtat per publicar. Ser editor està de moda. Últimament es parla de Libros del Silencio i ja veurem de què es parla demà. O el proper vuit de novembre, quan es lliuri el premi Herralde.

Fins llavors, em quedo amb *Los enemigos* i pens que, si algun autor de l'edat que tenia Tomeo aleshores fes ara un llibre com aquest, estaria de moda ser escriptor. També em demana si el seu famós amic Ramon existeix o és tan poc fiable com els rumors.

(més informació en www.canal-l.com)

Manu Chao y Jacek Wozniak unen sus artes en Inca

Inca

El museo del Calzado de Inca inauguró ayer una exposición de pinturas sobre tela de ManWoz, el dúo formado por el dibujante polaco Jacek Wozniak y el músico Manu Chao. Las obras hacen referencia, a través de coloridos, ilustraciones y arte naïf, a África, México, La Colifata (la radio del Hospital Neuropsiquiátrico Borda de Argentina), Barcelona y Sáhara. La muestra permanecerá abierta hasta finales de año.



Jacek Wozniak junto a Manu Chao, ayer, en el museo del Calzado de Inca. / RAMON FOTO VIDEO